Mateo 25,31-46

Jesús dijo a sus discípulos: «Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas, de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: «Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme.» Entonces los justos le contestarán: «Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?» Y el rey les dirá: «Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis.» Y entonces dirá a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis. Entonces también éstos contestarán: «Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistirnos?» Y él replicará: «Os aseguro que cada vez que no lo hicisteis con uno de éstos, los humildes, tampoco lo hicisteis conmigo.» Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.»

GUÍA PERSONAL

¿DÓNDE ENCUENTRO HOY A JESÚS?

Mateo 25, 31-46

Esta guía quiere ayudarnos a **acoger el Evangelio, reconocer lo que despierta en nuestro interior y descubrir cómo llevarlo a la vida.**
No se trata de responder deprisa, sino de detenernos, escuchar y dejarnos interpelar.

1. Acoger el Evangelio

Leo despacio Mateo 25, 31-46. Me detengo especialmente en estas palabras:
«Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis».

- ¿Qué palabra, gesto o mensaje me llama especialmente la atención?

2. Reconocer mis reacciones interiores

Al escuchar este Evangelio, ¿qué despierta en mí?

- *¿Consuelo, alegría, esperanza?*
- *¿Inquietud, resistencia, indiferencia?*
- *¿Me siento interpelado/a por alguna situación humana concreta*?

Reconozco lo que estoy viviendo por dentro, sin juzgarme.

3. Descubrir hacia dónde me conducen esos movimientos

- *¿Qué descubro detrás de mis reacciones?*
- *¿Me llevan a acercarme a los demás o a permanecer indiferente?*
- *¿Me ayudan a abrirme y salir de mí mismo o me mantienen*

encerrado en mis preocupaciones?

4. Escuchar la llamada de Dios

En medio de lo que estoy viviendo,

- *¿qué creo que Dios me está mostrando o pidiendo?*
- *¿En qué persona o situación humana descubro hoy una llamada*
- *a reconocer y encontrar a Jesús?*

5. Responder desde el corazón

- *¿Qué puedo cambiar en mi manera de mirar, acercarme y relacionarme con los demás?*
- ***¿Qué gesto concreto puedo realizar esta semana para hacer presente el amor de Jesús?***

6. Compartir lo vivido

Pongo en común, con sencillez y libertad:

- ¿Qué me ha llamado la atención del Evangelio?
- ¿Qué he descubierto en mi interior?
- ¿Qué llamada he percibido?
- ¿A qué me siento invitado?

Terminamos dando gracias por lo descubierto y por las llamadas que hemos recibido.